

PRESIDENTE NICOLÁS MADURO ONU 2015



Intervención en la 70ª Asamblea General
y en la Cumbre sobre el Desarrollo Sostenible
Nueva York, 27 y 29 de septiembre de 2015

ediciones
MINCI

Distribución gratuita

OBSEQUIO

Gobierno **Bolivariano**

Descargue nuestras publicaciones en: www.minci.gob.ve

PRESIDENTE NICOLÁS MADURO ONU 2015

Ministerio del Poder Popular para
la Comunicación y la Información

Final Bulevar Panteón, Torre Ministerio del Poder Popular
para la Comunicación y la Información, parroquia Altagracia,
Caracas-Venezuela. Teléfonos: (0212) 8028314-8028315
Rif: G-20003090-9

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Desire Santos Amaral

Ministra del Poder Popular
para la Comunicación y la Información

Rolando Corao

Viceministro de Comunicación e Información

Eloisa Lagonell

Viceministra para Medios Impresos

Dirección General de Publicaciones: **Francisco Ávila**

Edición y corrección: **Michel Bonnefoy y Daniela Pettinari**

Colaboración: **Dirección General de Relaciones Internacionales MippCI,
Oralys Castillo y Katuska Paz**

Diseño y diagramación: **Ruben Calderón**

Fotografía: **Dirección General de Comunicaciones Presidenciales**

Depósito legal: **lf87120153203493**

ISBN: **978-980-227-273-0**

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

Noviembre 2015



PRESENTACIÓN

Los días 27 y 29 de septiembre de 2015, el presidente Nicolás Maduro defendió una vez más el derecho a la autodeterminación de los pueblos y abogó por la justicia social en el mundo ante los 193 representantes de los Estados miembros de la Organización de Naciones Unidas (ONU), durante la 70ª Asamblea General.

Su primera intervención (el día 27) tuvo lugar durante la Cumbre sobre el Desarrollo Sostenible, en la que centró su discurso en el tema de la desigualdad como principal causa de la pobreza y de la exclusión, una desigualdad producida por los modelos socio-económicos que han dominado el planeta durante siglos.

Se refirió a los logros y avances que ha tenido la República Bolivariana de Venezuela en la superación de las Metas del Milenio, precisamente gracias a una revolución que ha implantado un nuevo modelo económico, político, social y cultural ha

permitido distribuir las riquezas del país de manera equitativa y reinvertirlas en salud, educación, vivienda, alimentación, entre otros requisitos para avanzar en la erradicación de la pobreza.

El presidente Maduro ratificó su entera satisfacción con los 17 objetivos planteados para la etapa 2015-2030, a fin de fomentar un crecimiento económico justo. Sin embargo, recalcó que: *Sin la transformación del modelo económico injusto, de pensamiento único, de intento de imposición de condiciones políticas y sociales inaceptables para nuestro pueblo que desde el Fondo Monetario Internacional, desde el Banco Mundial se le imponen a nuestros países, se hace inviable el desarrollo y el logro de estas anheladas, nobles, necesarias y justas metas que nos estamos proponiendo del 2015 al 2030.*

Su segunda intervención (el día 29) la inició aludiendo a los 200 años de la célebre Carta de Jamaica, escrita por el Libertador Simón Bolívar, para referirse a la nueva geopolítica que necesi-

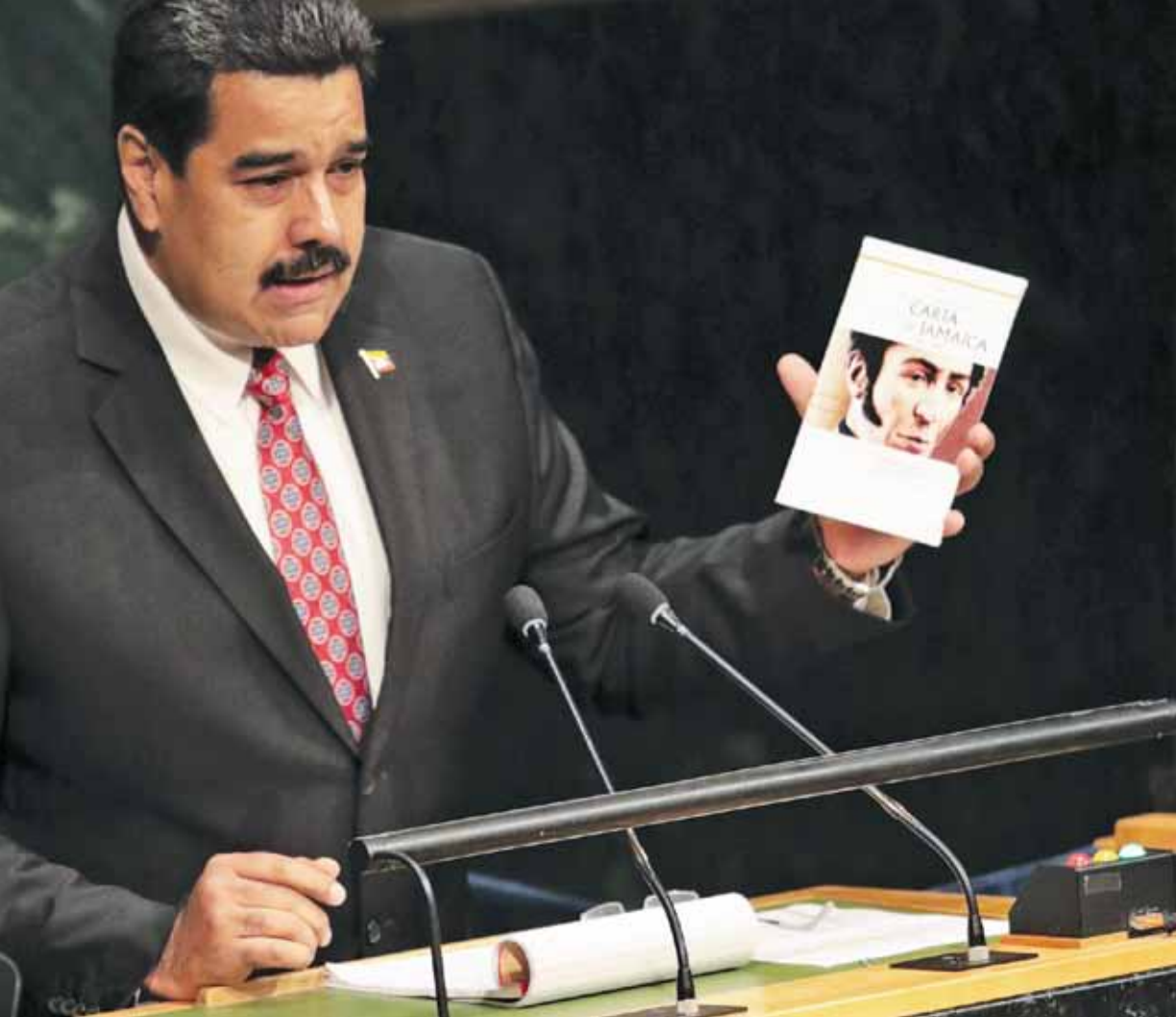
ta el mundo, un nuevo concepto basado en el respeto de los pueblos y una convivencia en paz y en justicia, sin hegemonías financieras, militares y culturales.

Luego de hacer un breve repaso a los setenta años de historia de las Naciones Unidas, el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela analizó el inicio del siglo XXI y el renacer de una fuerza revolucionaria en los pueblos del Sur, que abre esperanzas en la construcción de un mundo multipolar que sea capaz de resolver los conflictos que hoy asolan el planeta.

Intervención en la 70ª Asamblea General de Naciones Unidas

Ha llegado el tiempo definitivo de la construcción de un mundo multipolar, multicéntrico, sin hegemonismo, de iguales; un mundo en que se respeten los polos que ya se configuran, que sepa reconocer el peso específico de los nuevos centros emergentes del poder político, económico, cultural, humano

Sede de la ONU, Nueva York, 29 de septiembre de 2015



“Se han roto las cadenas; ya hemos sido libres y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos”.
Simón Bolívar.
Jamaica, 1815

Señor presidente, representantes de los gobiernos de las Naciones Unidas, hoy venimos, en este año 2015, una vez más, llenos de verdades surgidas de la inmensa batalla que dan nuestros pueblos por abrirse paso a un tiempo de dignidad, por abrirse paso a un tiempo consolidado de un mundo que respete la identidad diversa de nuestros pueblos.

CARTA DE JAMAICA, PROFÉTICA Y VISIONARIA

Este año 2015 estamos conmemorando desde Venezuela los doscientos años de una carta profética de nuestro Libertador, escrita en Kingston, hermoso territorio de nuestro Caribe insular; precisamente, en el momento en que las fuerzas libertadoras que habían surgido de la profundidad de la historia, luego de trescientos años de dominio colonial sobre nuestras tierras hoy latinoamericanas, hoy caribeñas; las fuerzas libertadoras con uno de los grandes libertadores, Simón

Bolívar, definían el estado de las luchas, definían la ruta a seguir.

Hace doscientos años, así lo creemos, Simón Bolívar en la Carta de Jamaica definió los elementos de una geopolítica americana, no imperial, no colonial; pudiéramos decir, con conceptos del siglo XXI, que Simón Bolívar en la Carta de Jamaica definió una geopolítica americana anticolonialista, antiimperialista, y dejó trazados los elementos conceptuales fundamentales, las categorías de lo que es una tesis geopolítica, que reivindicamos doscientos años después, la necesidad de construir el equilibrio del universo, un mundo de equilibrios, un mundo de justicia, un mundo de paz.

Doscientos años de este documento profético que hemos querido traer a esta sala, como dijera hace unos días el papa Francisco, a esta casa común de la humanidad.

Una nueva geopolítica, un nuevo concepto, un nuevo mundo que necesita la humanidad; una

geopolítica de respeto de los pueblos, de la identidad, de los modelos; una política de convivencia, de paz, de justicia, igualdad; una política que rechace todo intento de hegemonizar, sea por la vía de la amenaza o del uso de la fuerza, hegemonizar financiera, económica, cultural, militar y políticamente nuestro mundo.

SETENTA AÑOS DE NACIONES UNIDAS

Hemos también conmemorado en estos días los setenta años de la Organización de Naciones Unidas, setenta años que han visto pasar una película rápida, setenta años de una búsqueda, sin lugar a dudas la más importante que la humanidad ha hecho para encontrarse, para regular nuestras relaciones y para construir en el planeta un mundo donde quepamos todos, sin exclusiones, sin ningún tipo de discriminaciones.

Setenta años, sin lugar a dudas, solo decirlo ya es cantar victoria para la humanidad, setenta años

Una nueva geopolítica, un nuevo concepto, un nuevo mundo que necesita la humanidad; una geopolítica de respeto de los pueblos, de la identidad, de los modelos; una política de convivencia, de paz, de justicia, igualdad; una política que rechace todo intento de hegemonizar, sea por la vía de la amenaza o del uso de la fuerza, hegemonizar financiera, económica, cultural, militar y políticamente nuestro mundo

del Sistema de Naciones Unidas. Desde su nacimiento hace setenta años, en 1945, cuando la Carta de Naciones Unidas fue redactada, luego de la

tragedia de la Segunda Guerra Mundial y con la huella fresca del dolor de esa tragedia, que destruyó la mitad de este planeta y que vio caer a inocentes por millones, la humanidad se reunió para escribir su carta y con ella trazar sus sueños.

Setenta años de aquel preámbulo de la Carta de Naciones Unidas que nos sigue diciendo con gran vigencia lo siguiente: “Nosotros, los pueblos de Naciones Unidas, resueltos a salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra...”. Nosotros y nosotras, diríamos hoy, los pueblos del planeta dispuestos aún en el 2015 a salvar a la humanidad del flagelo de la desigualdad, de la miseria, del saqueo, de la explotación; que son las causas verdaderas de todas las guerras que hemos conocido.

Setenta años que vieron nacer a un mundo bipolar, llamado así: dos bloques de fuerzas que se configuraron y marcaron el resto de la década de los cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta; las guerras dolorosas de la Guerra Fría, del mundo bipolar.

Luego vimos pasar, con el derrumbe del bloque soviético, al mundo unipolar, amenazando. El mundo que se anunció como el fin de los tiempos y de la ideología, el mundo del pensamiento único en la década de los noventa, donde se nos trató de imponer un solo modelo de pensamiento, un solo modelo económico: el neoliberalismo; que sembró necesidad y miseria con la privatización de los recursos naturales, con la privatización de las economías de los pueblos del Sur, sembró desempleo, necesidad y enfermedades a los pueblos del planeta. Del mundo bipolar de confrontación pasamos a un mundo unipolar de imposiciones.

LA CONSTRUCCIÓN DE UN MUNDO MULTIPOLAR

Este siglo XXI temprano amaneció, gracias a Dios y al esfuerzo de los pueblos en la construcción que mueve a la fuerza revolucionaria, sin lugar a dudas, gracias a nuestro pueblo venezolano, a los pueblos del Sur, a los pueblos de la América Lati-

na y el Caribe ha llegado el tiempo definitivo de la construcción de un mundo multipolar, de un mundo multicéntrico, de un mundo sin hegemonismo, de un mundo de iguales, de un mundo que se respeten los polos que ya se configuran, de un mundo que sepa reconocer el peso específico de los nuevos centros emergentes del poder político, económico, cultural, humano; un mundo que reconozca los nuevos regionalismos que van fortaleciéndose en las distintas regiones del planeta, un mundo que pueda consolidar un nuevo camino y que pueda hacer valer la letra inspiradora de la Carta de Naciones Unidas de garantizar el derecho a la existencia humana, a la autodeterminación, a la independencia y a la vida de todos los pueblos.

Grandes temas tiene este mundo pluripolar y multicéntrico. Hemos visto el debate que se ha dado desde esta tribuna. Ayer pudimos ver a la presidenta Dilma Rousseff, de nuestro hermano

Brasil; al presidente Barack Obama, de los Estados Unidos de Norteamérica. Vimos al presidente Vladimir Putin, despuntando como uno de los más importantes líderes hoy por hoy de este mundo. Vimos al presidente Xi Jinping, al presidente Raúl Castro, Evo Morales, Rafael Correa, la presidenta Cristina; hemos seguido detalladamente los temas que están en debate en el Sistema de Naciones Unidas.

LA GUERRA, POLÍTICA DEL TERROR

Hemos visto el tema de la guerra y de la paz. Creo que hoy nadie pudiera en esta sala, ni en ningún escenario, levantar una sola palabra en defensa de las guerras injustas que han destruido pueblos hermanos del África, del Asia y del Medio Oriente.

Hoy tendría que haber –pensamos desde Venezuela, con nuestra voz rebelde y reveladora– un reconocimiento de los errores trágicos que se han cometido al invadir, al bombardear y al llevar la guerra



“Pensar y actuar en procura de la multipolaridad como un nuevo orden mundial pasa necesariamente por la consolidación de Nuestra América”.
Comandante Hugo Chávez, 2010

a pueblos hermanos del planeta. Hoy tendríamos que reconocer que las cuatro guerras que ha conocido el mundo en esta década y media han hecho fracasar importantes sistemas de las Naciones Unidas.

Sobre la guerra de Afganistán tendríamos que preguntarnos: ¿A nuestros hermanos de Afganistán trajo paz? ¿Trajo equilibrio? ¿Trajo vida al pueblo de Afganistán? ¿O trajo más miseria, destrucción y terrorismo?

La guerra de Iraq, inspirada en una componenda llena de mentiras, tuvo un solo objetivo: conquistar Iraq, conquistar su petróleo, sus riquezas naturales. Pudiéramos decir hoy, doce años después: ¿Iraq es un país más unido? ¿Iraq es un país que vive en paz? ¿Iraq es un país más estable? Tendríamos que decir a los que montaron la guerra de Iraq: por la guerra han hecho fracasar una vez más la política internacional.

¿Y Libia? Frescas están todavía las palabras dichas por el Comandante Hugo Chávez Frías en es-

ta misma tribuna, alertando las mentiras con que se aupaba el bombardeo y la conquista de Libia. Más allá de las diferencias políticas que pudiera haber con el liderazgo o el régimen político que existía en Libia, nadie está facultado en este mundo, ni por la Carta de Naciones Unidas, ni por ningún derecho a juzgar o prejulgar el régimen político de otro país, ni pretender el cambio de régimen de ningún Gobierno o de sistema del mundo. Nadie está facultado para eso.

Y lo decimos con dolor porque amamos a los pueblos árabes, admiramos la cultura de los pueblos árabes, cultura milenaria; admiramos a los pueblos musulmanes y decimos con dolor, lo que creo que es un reconocimiento universal: lo que se hizo en Libia fue un crimen. Se destruyó un país estable que a su vez era sustento de la estabilidad de dos decenas de países del África del Norte, fundador de la unión africana; y ¿qué es hoy Libia? ¿Es un país más estable económicamente, socialmen-

El mundo que se anunció como el fin de los tiempos y de la ideología, el mundo del pensamiento único en la década de los noventa, donde se nos trató de imponer un solo modelo de pensamiento, un solo modelo económico: el neoliberalismo; que sembró necesidad y miseria con la privatización de los recursos naturales, de las economías de los pueblos del Sur, sembró desempleo, necesidad y enfermedades a los pueblos del planeta

te? ¿Es un país unido? ¿Y quién va a pagar los crímenes en Libia, Iraq y Afganistán? Una política de terror, una película de terror, el terror de la guerra.

En Siria, creemos modesta y humildemente desde Venezuela, en Siria el Sistema de Naciones Unidas está a tiempo de parar una tragedia mayor, más terrorífica, más espeluznante que la que hemos vivido en Afganistán y ha vivido la humanidad consecutivamente en Iraq y en Libia.

Está a tiempo la humanidad de hacer una alianza de paz, una nueva alianza de paz. Apoyamos la propuesta hecha por el presidente Vladimir Putin, de la Federación de Rusia, de hacer una nueva alianza de paz y desde el Consejo de Seguridad, Venezuela como miembro no permanente va a llevar una propuesta para ser trabajada, conversada, para ir a proteger el pueblo de Siria, para ir a combatir verdaderamente a los grupos que instigados y financiados desde Occidente vienen imponiendo el terror, la muerte y la destrucción.

La humanidad tiene que ir con Siria y por Siria para la salvación de esa región del planeta. No crean,



“Solo la paz
puede garantizar
la viabilidad del
desarrollo de las
relaciones
internacionales
en nuestro
planeta”

hermanos de Europa, que una tragedia humanitaria y civilizatoria en Siria no va a tocar masivamente sus costas, sus tierras y toda la civilización europea.

Naciones Unidas debe reaccionar y debe despertar frente al drama de Siria y debemos aprovechar, así lo creemos, el fracaso estrepitoso y trágico de estas cuatro guerras, para avanzar desde el Consejo de Seguridad hacia nuevas normativas que prohíban el uso de métodos intervencionistas que lleven la guerra, siembran el terror, destrucción y muerte en pueblos que son declarados por las élites del mundo como "indeseables y enemigos".

Grandes retos tenemos para la paz. Creo que hay un consenso general, porque escuchamos al presidente Obama, incluso, hablar de que sin paz no hay desarrollo. Hemos escuchado la filosofía de la paz como va ganando adeptos, importantes líderes del mundo. Solo la paz puede garantizar la viabilidad del Plan 2030, noble plan para avanzar en la igualdad y superar la pobre-

za. Solo la paz puede garantizar la viabilidad del desarrollo de las relaciones internacionales en nuestro planeta. Grandes retos tiene nuestro Sistema de Naciones Unidas.

En América Latina se viene desarrollando un nuevo regionalismo. Buenas noticias tenemos que decir desde nuestra región latinoamericana y caribeñas, en los años que han pasado América Latina ha reencontrado su camino de unión, de independencia, de unión en la diversidad y de búsqueda conjunta. Hoy podemos decir ante Naciones Unidas: América Latina ha venido consolidando la fortaleza de sus nuevas comunidades, Estados latinoamericanos y caribeños, que en su cumbre histórica en La Habana declaró a América Latina como zona de paz, territorio de paz, hacia allá va conduciéndose los caminos de nuestra América Latina.

Organismos subregionales como Petrocaribe, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra

América (ALBA), organismos subregionales poderosos como bloque, como la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), han dibujado una nueva realidad de nuestro continente.

Un solo conflicto armado tenemos aún, hermanos de Colombia, la guerra interna, el conflicto interno de Colombia que tiene sesenta años. Queremos saludar desde esta tribuna a nombre de la República Bolivariana de Venezuela a Colombia, y felicitarla por los pasos que ha dado el presidente Juan Manuel Santos para lograr avanzar en un acuerdo definitivo de paz con las guerrillas de la FARC, con las guerrillas de Colombia. Venezuela apuesta toda su fuerza a consolidar el camino de la paz de Colombia.

Colombia, sueño hermoso de nuestro Libertador; Colombia, creación hermosa de los libertadores, Colombia. Igualmente, América Latina se ha levantado en una sola voz y lo vamos a demostrar una vez más el 28 de octubre.

Ha anunciado el presidente Raúl Castro y nuestro compañero, hermano, Bruno Rodríguez, que el 28 de octubre en la Asamblea General de Naciones Unidas va a discutir, una vez más, el bloqueo de los Estados Unidos de Norteamérica contra Cuba. Saludamos los pasos que se han dado en este año 2015 para la regularización y la normalización en base al respeto entre los Estados, entre el presidente Barack Obama y el gobierno del presidente Raúl Castro, entre los Estados Unidos de Norteamérica y Cuba.

Nosotros aspiramos, y así se lo decimos al Gobierno de Estados Unidos, que llegue el día en que las relaciones de los gobiernos de Estados Unidos con todos los gobiernos de la América Latina caribeña tengan el mismo signo que hoy tienen con Cuba: diálogo, respeto y reconocimiento a lo que somos; borrar definitivamente, pasar la página de una historia verdaderamente que no debe repetirse, de intervencionismo, de golpismo, de conspiraciones contra los procesos revolucionarios, como

A doscientos años de esta Carta profética nosotros en el seno de Naciones Unidas seguimos ratificando, con voz propia, con voz en alto, con voz de pie, con voz digna, el mundo necesita otras Naciones Unidas. El mundo necesita una transformación profunda del Sistema que creó hace setenta años

el proceso revolucionario venezolano o la larga lucha de Cuba, 56 años de bloqueo, persecución económica, financiera.

Debe cesar lo más rápido posible el bloqueo financiero, económico y la persecución que Cuba ha sufrido.

Y abogamos porque muy pronto los Estados Unidos de Norteamérica, así como en 1979 el presidente Jimmy Carter fue capaz de firmar con Panamá el acuerdo para devolver la soberanía del Canal de Panamá, muy pronto los Estados Unidos de Norteamérica le devuelvan al pueblo de Cuba la base de Guantánamo y todo el territorio de Guantánamo que históricamente ha pertenecido a nuestra hermana Cuba.

Buenas noticias que solo han sido posible por la perseverancia, el espíritu de rebeldía, de orgullo, de identidad por la cubanía hermosa que se ha levantado en todos estos años de lucha y ha sido posible, hay que decirlo, por la valentía del presidente Barack Obama de asumir una nueva política hacia Cuba.

Igualmente, en este espíritu nos hacemos parte y voz del clamor de la América Latina caribeña ante el Gobierno del Reino Unido, para que más temprano que tarde el Reino Unido tome la deci-

sión de sentarse a negociar por la vía del diálogo, del derecho internacional, los derechos argentinos sobre las Islas Malvinas y por la vía de la diplomacia de paz del entendimiento.

Pueda reconocerse el derecho de la Argentina a las Islas Malvinas, Sandwich del Sur y a todo el complejo de islas que por derecho histórico le pertenecen a la Argentina; es un clamor de la Celac, de la América Latina y del Caribe; es un clamor del Movimiento de Países no Alineados; es clamor del G77 más China; es un clamor del mundo, diplomacia de paz, diálogo, comunicación; es un clamor que debe ser atendido.

Queridos hermanos y hermanas del mundo, Venezuela ha venido enfrentando grandes retos en el transcurso de estos años, grandes retos en la construcción de un modelo social económico, de un modelo político eminentemente venezolano, inspirado en la doctrina del Libertador Simón Bolívar, que ha tomado una opción –en la batalla que

ayer hablaba nuestro hermano presidente Evo Morales– humana, pudiéramos decir en palabras del papa Francisco, eminentemente humanista.

Venezuela ha tomado la opción de construir una nueva sociedad, la sociedad socialista, una revolución socialista del siglo XXI, una revolución socialista que se ha levantado al lado de hermanas revoluciones de independencia, como la boliviana, la ecuatoriana, la nicaragüense, que se ha encontrado en el camino histórico de la Revolución Cubana, del Comandante Fidel Castro, de Raúl y del pueblo cubano.

VENEZUELA: ESPACIO DE DIGNIDAD Y PAZ

¡Qué gran batalla ha dado nuestro pueblo, enfrentando conspiraciones internas y externas! Recientemente, nos ha tocado enfrentar duras conspiraciones, duros ataques. Empezando este año tuvimos que dar el debate público y enfrentar un decreto amenazante firmado por el presidente



“América Latina ha venido consolidando la fortaleza de sus nuevas comunidades, Estados latinoamericanos y caribeños, que en su cumbre histórica en La Habana declaró a América Latina como zona de paz, territorio de paz”

Barack Obama el 9 de marzo del año 2015, declarando a Venezuela amenaza extraordinaria e inusual para el pueblo de los Estados Unidos.

Creo que el debate que se dio en la Cumbre de las Américas en Panamá, en abril de este año, permitió saldar correctamente hasta donde llegaba el concepto emitido en el decreto. Las declaraciones del presidente Barack Obama reconociendo que Venezuela es un país de paz, y que no ha sido ni es una amenaza hacia los Estados Unidos es un paso muy positivo, pero tengo que decirlo como Jefe de Estado y de Gobierno, pero aún no suficiente, el decreto emitido el 9 marzo del año 2015 debe ser derogado, debe ser anulado, porque amenaza a mi Patria, amenaza a nuestro país.

Y hemos adelantado conversaciones con el Gobierno de los Estados Unidos, en el mismo espíritu que ha animado a nuestra hermana Cuba, de diálogo respetuoso, de comunicación para que más temprano que tarde podamos lograr sacar del camino

Venezuela está dispuesta a continuar su curso por la vía de la democracia, de la democracia participativa, de la democracia protagónica, por la vía de una Constitución aprobada por nuestro pueblo en 1999, por la vía de la paz

esa espada de Damocles que esta sobre el cuello del pueblo venezolano, el decreto del 9 de marzo.

Igualmente, este año, como lo hemos denunciado nacional e internacionalmente, Venezuela ha tenido que por la vía de la diplomacia de paz, despejar amenazas que pretenden llenarnos de conflictos en nuestra frontera, lo he denunciado y lo hago respetuosamente en esta Asamblea General de Naciones Unidas, una Operación Tenaza pre-

tende llenar de conflictos la frontera de Colombia y la frontera de nuestra hermana República Cooperativa de Guyana.

Hace una semana estuvimos en Quito, citados por la Celac y por Unasur con el presidente Juan Manuel Santos, allí definimos una ruta para despejar provocaciones, amenazas y ataques, de paramilitares, de narcotraficantes contra Venezuela, y la ruta va cumpliéndose. Puedo decir en este momento, que tengo grandes expectativas positivas de que esa ruta se cumpla y restituyamos relaciones de trabajo y comunicación con el Gobierno de Colombia.

Igualmente, con el recién llegado Gobierno de nuestra hermana República Cooperativa de Guyana se ha activado un conjunto de acciones, y deben ser trabajadas en el marco regional. Quiero agradecer al secretario general Ban Ki-moon por haber atendido el llamado de Venezuela y haber convocado el domingo 27 de septiembre a una reunión con el presidente de Gu-

yana, David Granger. Y también tengo que decirlo que la diplomacia de paz, allí, ha permitido canalizar exitosamente pasos para un reclamo histórico que tiene Venezuela desde 1835 desde el siglo XIX.

Así que la Revolución Bolivariana de Venezuela seguirá enfrentando amenazas, circunstancias difíciles, con la diplomacia bolivariana de paz, con la diplomacia que nos permita ir construyendo por la vía del diálogo, de la comunicación, ir despejando distintas amenazas, distintos problemas hacia nuestro pueblo de Venezuela.

Este año Venezuela tiene elecciones parlamentarias. Deben saber nuestros hermanos que en quince años de revolución esta será la elección número 20, 19 elecciones anteriores, las fuerzas de la revolución, las fuerzas independentistas, las fuerzas bolivarianas inspiradas por nuestro Comandante Chávez, hemos obtenido 18 triunfos de 19 elecciones.

Vamos a unas elecciones parlamentarias con el sistema electoral venezolano, que, de acuerdo a la opinión del expresidente de Estados Unidos Jimmy Carter, es el sistema más transparente y completo que él ha conocido en el mundo, permite que se exprese la voluntad de nuestro pueblo en las elecciones del 6 de diciembre.

Yo le pido al mundo estar muy atento a cualquier intento de violentar la vida política de Venezuela. Venezuela está dispuesta a continuar su curso por la vía de la democracia, de la democracia participativa, de la democracia protagónica, por la vía de una Constitución aprobada por nuestro pueblo en 1999, por la vía de la paz.

La vocación de nuestro pueblo bolivariano es eminentemente democrática, popular, pacífica, y así lo vamos a demostrar este año una vez más, y vamos a seguir consolidando ese espacio de independencia, ese espacio de dignidad que es la República Bolivariana de Venezuela.

EL MUNDO NECESITA OTRAS NACIONES UNIDAS

A doscientos años de esta Carta profética nosotros en el seno de Naciones Unidas seguimos ratificando, con voz propia, con voz en alto, con voz de pie, con voz digna, el mundo necesita otras Naciones Unidas. El mundo necesita una transformación profunda del Sistema que creó hace setenta años, y nos atrevemos a decir con Bolívar, el mundo necesita una nueva geopolítica de equilibrio, de respeto, de fortalecimiento del nuevo regionalismo.

El mundo necesita que se imponga sobre todo la verdad de los pueblos, y que podamos, ojalá en quince años, en el año 2030 cuando se esté cumpliendo el ciclo del plan que hemos aprobado por la igualdad, por la vida y contra la pobreza, ojalá en el año 2030 también estemos celebrando una nueva política de paz, también estemos celebrando la reconstrucción de los pueblos que han sido destruidos por las guerras imperialistas injustas; y también estemos celebrando las nuevas normati-

vas que Naciones Unidas pueda construir para someter a quienes se creen con derecho a gobernar a otros pueblos, a imponerse hegemónicamente.

Ojalá en el 2030 tengamos la capacidad de construir y reconstruir este sistema maravilloso que nació hace setenta años con un sueño: la paz, que es nuestro sueño de hoy.

Muchas gracias, queridos hermanos y hermanas.

¡Que viva la paz!

Intervención en la Cumbre de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible

Si queremos avanzar en los grandes objetivos y metas que nos hemos trazado, sin lugar a dudas, tenemos que plantearnos la construcción de otro modelo económico, de otro modelo social, de otro modelo de relaciones de poder en el mundo en los próximos quince años

Sede de la ONU, Nueva York, 27 de septiembre de 2015



“La pobreza es la hija de la desigualdad impuesta por sistemas de dominación durante siglos que arrojaron el planeta, que desgajaron y descuartizaron África, durante siglos impusieron el colonialismo y el esclavismo”

Estimadas delegaciones de los distintos países hermanos del mundo, estamos siendo testigos de las señales de una nueva época en la humanidad. Setenta años cumple el Sistema de Naciones Unidas, setenta años intentando curar las profundas heridas de la guerra más destructiva que la humanidad haya conocido.

La Segunda Guerra Mundial dejó huellas físicas en millones de hombres y mujeres del planeta, y huellas morales sumamente pronunciadas de la lucha contra el fascismo y el nazifascismo y sus distintas formas de desprecio a la esencia humana, a la esencia diversa de la cultura y de la civilización humana.

Setenta años hace que la humanidad comenzó a edificar un sistema para encontrarse y para trazar, como dijera el papa Francisco, hace apenas unas horas, desde esta misma tribuna, para trazar la ruta en la construcción de una casa común, la casa común de la humanidad.

LA DESIGUALDAD ES LA MADRE DE TODAS LAS MISERIAS

Estamos llegando al final de esta cumbre, para fijar las metas comunes de nuestros países, de nuestros pueblos, de nuestros gobiernos en relación al desarrollo social como elemento central de esta cumbre de revisión de las Metas del Milenio y de definición de la Agenda 2030, plan 2030.

Quiero reconocer y felicitar el trabajo de las delegaciones de todos los países durante meses, para evaluar lo que fueron las Metas 2000-2015 y para lograr integrar las propuestas de los distintos países, de los distintos gobiernos, de las distintas concepciones en lo que vamos a aprobar el día de hoy, la agenda 2030 para el desarrollo.

Decimos desde Venezuela, para el desarrollo de un mundo de iguales, agenda 2030 para borrar las desigualdades. La desigualdad es la fuente y la madre de todas las miserias, de todas las pobrezas, de todas las culturas del descarte, como dijera

el papa Francisco en su gira por Cuba y los Estados Unidos. La pobreza es la hija de la desigualdad impuesta por sistemas de dominación durante siglos que arrojaron el planeta, que desgajaron y descuartizaron África, durante siglos impusieron el colonialismo y el esclavismo. La desigualdad es hija de todas las formas de dominación, exclusión y explotación que acabaron con las culturas aborígenes, primigenias, que hoy representa con gran orgullo para nosotros nuestro hermano Evo Morales Ayma en nuestra América.

La desigualdad es la madre de todas las miserias y todas las pobrezas. Si queremos plantearnos grandes objetivos, como nos estamos planteando, si queremos cumplir los grandes objetivos que nos planteamos hoy, 17 objetivos que han definido nuestras delegaciones y que hoy vamos a firmar, 169 metas para avanzar en los grandes temas de superación de la pobreza, de la educación inclusiva, pública, gratuita y de calidad; de la salud para

todos, del derecho a la vivienda, del derecho al ambiente, del respeto a la Pachamama, del respeto a la Tierra.

Si queremos avanzar en los grandes objetivos y metas que nos hemos trazado, sin lugar a dudas, tenemos que plantearnos la construcción de otro modelo económico, de otro modelo social, de otro modelo de relaciones de poder en el mundo en los próximos quince años; no hay otra forma, lo decimos desde Venezuela, luego de haber transitado precisamente en estos 15 años de las Metas del Milenio, uno de los procesos más hermosos, profundos e importantes de nuestra historia.

VENEZUELA Y LAS METAS DEL MILENIO 2015

Luego de haber transitado junto a nuestros hermanos de América Latina y el Caribe un proceso de despertar, de reverdecer de la lucha, protagonizado por los pobres de ayer, por los olvidados, por los descamisados, Venezuela en estos quince

Luego de haber transitado junto a nuestros hermanos de América Latina y el Caribe un proceso de despertar, de reverdecer de la lucha, protagonizado por los pobres de ayer, por los olvidados, por los descamisados, Venezuela en estos quince años, del año 2000 al 2015, ha hecho una revolución económica, social, política

años, del año 2000 al 2015, ha hecho una revolución económica, social, política; la Revolución Bolivariana, inspirada en la causa fundamental, originaria de nuestro Libertador Simón Bolívar, diseñada, dirigida, conducida por nuestro inolvidable Comandante Hugo Chávez Frías.

El primer paso, fue recuperar nuestra independencia política, la capacidad de decisión sobre los asuntos nacionales, la capacidad de planificación de la inversión de las riquezas nacionales.

El segundo paso, fue recuperar nuestros recursos naturales y fundamentalmente, recuperar la riqueza generada del petróleo venezolano, la nacionalización de nuestros recursos naturales, el manejo soberano de los recursos fundamentales, generados en nuestra tierra, en este caso, el petróleo.

El tercer paso, fue restituir constitucionalmente los derechos fundamentales de nuestro pueblo, negados durante décadas por sistemas de opresión internos, que respondían a sistemas de sumisión externos a poderes mundiales, extraterritoriales de nuestra patria.

Ese camino recorrido en nuestra experiencia humildemente, lo decimos en esta Cumbre de las Metas 2030, ese camino recorrido por nuestro pueblo, que ha significado una profunda y verda-

dera Revolución, es lo que nos colocó en condiciones de empezar a establecer, a practicar y a construir un sistema de distribución de la riqueza y a restituir los elementos de la igualdad económica y social de acceso a la riqueza.

Decía nuestro Comandante Hugo Chávez desde el inicio de la propia Revolución Bolivariana, si queremos superar la pobreza, démosle poder a los pobres, démosle poder al pueblo y cuando hablamos de poder, hablamos de poder nacional en primer lugar, hablamos del poder para el ciudadano, para los humildes, poder social, poder económico, poder ciudadano, empoderar a los pueblos para que sean los propios pueblos los que se encarguen de ser protagonistas de la construcción de su propia felicidad, de la superación de sus propias condiciones.

Hoy, Venezuela puede presentar un balance satisfactorio, positivo frente a la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas; hoy Vene-

zuela puede decir que la inmensa riqueza de nuestro país ha logrado distribuirse para la inversión en educación, vivienda, salud, derecho a la alimentación, derecho a la vida.

Hemos logrado revertir las tendencias excluyentes de la cultura capitalista del descarte, parafraseando al papa Francisco. De un 33% de la inversión del ingreso nacional [en el año 2000], hoy Venezuela ha logrado invertir 62% de la riqueza nacional en el desarrollo de nuestro pueblo, en el desarrollo de las condiciones de igualdad para la superación de la pobreza, para la superación de la miseria; índices muy importantes de avances en educación, salud, acceso al trabajo, remuneración del trabajo.

Hemos logrado revertir las tendencias a la desregularización de las condiciones laborales de los trabajadores, a la generación de empleo precario para la sobreexplotación de los trabajadores, sobre todo a los trabajadores más jóvenes, el dere-



“Ese camino recorrido por nuestro pueblo, que ha significado una profunda y verdadera Revolución, es lo que nos colocó en condiciones de restituir los elementos de la igualdad económica y social de acceso a la riqueza”

cho al trabajo estable, llamado en los documentos de la Organización de Naciones Unidas, el derecho al trabajo decente, llamado por nosotros el derecho al trabajo justo e igualitario, es un derecho fundamental si queremos pensar en pueblos protagonistas que puedan avanzar por encima de sus dificultades y superar las condiciones de pobreza y de miseria.

17 OBJETIVOS PARA ERRADICAR LA POBREZA

Nosotros hemos acogido plenamente con entera satisfacción los 17 objetivos que se están planteando para esta nueva etapa, 2015-2030, 17 objetivos para erradicar la pobreza, poner fin al hambre, garantizar la salud, garantizar la educación de calidad, alcanzar la igualdad de los géneros, garantizar la disposición y gestión sostenible del agua, asegurar el acceso a la energía de manera justa, como hoy lo hacemos con un proyecto extraordinario de solidaridad, de in-

Hoy, Venezuela puede presentar un balance satisfactorio, positivo frente a la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas; hoy Venezuela puede decir que la inmensa riqueza de nuestro país ha logrado distribuirse para la inversión en educación, vivienda, salud, derecho a la alimentación, derecho a la vida

clusión, de hermandad, como es el proyecto de Petrocaribe que incluye 18 estados del Caribe en proyectos de trabajo conjunto, de acceso verdadero a la energía que creo pudiera ser objeto de estudio en las comisiones que le van a dar seguimiento a este plan.

Son 17 objetivos para fomentar el crecimiento económico, justo. Una transformación del modelo económico nos plantea el objetivo número 8, sin transformación del modelo económico injusto, de pensamiento único, de intento de imposición, de condiciones políticas sociales inaceptables para nuestro pueblo que desde el Fondo Monetario Internacional, desde el Banco Mundial se le imponen a nuestros países, se hace inviable el desarrollo y el logro de estas anheladas, nobles, necesarias y justas metas que nos estamos proponiendo del 2015 al 2030.

Solo una transformación profunda de los sistemas económicos, solo un cambio absoluto y total de los sistemas impuestos desde el pensamiento único neoliberal que están representados en el Fondo Monetario Internacional y en el Banco Mundial le dará viabilidad económica y sostenibilidad a las metas y a los objetivos que nos estamos planteando, de superación de la pobreza y de desarrollo de la felicidad social universal.

VENEZUELA SE ADHIERE AL PLAN AGENDA 2030

En fin, ciudadano presidente, queridos hermanos, queridas hermanas de los gobiernos representados en la Organización de Naciones Unidas, 2030 es una meta que debe obligarnos a todos.

Veníamos pensando, revisando la historia de estos quince años, de estos setenta años del Sistema de Naciones Unidas, veníamos revisando los grandes retos y los grandes problemas que enfrenta la humanidad y quince años hacia adelante nos plantean grandes retos para la consolidación de la paz mundial, para la consolidación de nuevas relaciones económicas justas, equitativas, igualitarias, inclusivas, no excluyentes, para la construcción de modelos sociales y tecnológicos que le permitan a nuestros pueblos acceder a los derechos que hoy se le niegan a más de 1.200 millones de pobres que hay en el planeta.

Grandes temas tiene que definir esta Organización de Naciones Unidas, si es cierto que para el

desarrollo de estos objetivos sociales es necesario un nuevo modelo económico, es necesario abordar nuevos esquemas para la construcción de la igualdad, también es cierto, y así lo creemos desde la República Bolivariana de Venezuela, la construcción de un sistema de garantía para la paz y la soberanía de nuestros pueblos.

Revísese la trágica historia que están viviendo los pueblos árabes, nuestros hermanos del África y nuestros hermanos de pueblos del Asia en la migración masiva más trágica y dolorosa conocida por la humanidad y en los setenta años de historia [de la ONU], que está en este momento padeciendo el Mediterráneo y Europa. ¿Cuál es la causa de esa migración masiva, huyendo de la miseria y del dolor? La causa es una sola, las guerras injustas de agresión para intentar conquistar pueblos enteros.

Revísese la historia de estos quince años que han pasado de las Metas del Milenio; y por qué

en esa región del mundo se está viviendo una película de terror, millones de hermanos musulmanes, árabes y del Medio Oriente buscando un hilo de paz, una luz de esperanza, la causa específica, concreta que ha impactado a estos pueblos hermanos, de Afganistán, de Irak, de Libia y de Siria no es otra sino una: las guerras injustas, las guerras imperialistas, el intento de controlar al mundo desde un hegemón que pretende imponerse por encima de los pueblos.

Cese a los sistemas injustos, cese a las guerras imperialistas para que haya condiciones verdaderamente humanas de avanzar hacia los nobles objetivos que la humanidad a setenta años del sistema de Naciones Unidas hemos logrado identificar, hemos logrado construir.

Si queremos tener, como dijera el papa Francisco, a casa llena con el aplauso emocionado de todas las culturas y de todos los pueblos, si queremos tener en el 2030 una casa común, y nosotros



“Pensemos en una causa común de pueblos que basen sus relaciones en el respeto al derecho internacional y pueblos que asuman la Agenda 2030 como una gran agenda humana de construcción de la paz, de la felicidad y de la justicia universal”

desde Venezuela soñamos y lucharemos a brazo partido para tenerla, pensemos en una casa común, sin guerras imperialistas, sin guerras de destrucción, sin racismo, sin xenofobia, sin desprecio, sin desigualdad; pensemos en una causa común de pueblos que basen sus relaciones en el respeto al derecho internacional y pueblos que asuman la Agenda 2030 como una gran agenda humana de construcción de la paz, de la felicidad y de la justicia universal.

Muchas gracias, queridos hermanos; muchas gracias, queridas hermanas. La República Bolivariana de Venezuela expresa su alegría y su adhesión al Plan 2030.

Reuniones bilaterales

La Revolución Bolivariana fortalece su política exterior

Este siglo XXI temprano amaneció, gracias a Dios y al esfuerzo de los pueblos, en la construcción que mueve a la fuerza revolucionaria, gracias a nuestro pueblo venezolano, a los pueblos del Sur, a los pueblos de la América Latina y el Caribe ha llegado el tiempo definitivo de la construcción de un mundo multipolar, multicéntrico, sin hegemonismo; un mundo de iguales

Sede de la ONU, Nueva York, 25 al 29 de septiembre de 2015

Del 25 al 29 de septiembre de 2015, el presidente Nicolás Maduro Moros, en un proceso de fortalecimiento de la diplomacia de paz, sostuvo reuniones, en el marco del 70° período de sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Na-

ciones Unidas, con distintos mandatarios de varias regiones del mundo. Dichos encuentros presidenciales tienen como objeto dar continuidad al desarrollo de la geopolítica internacional basada en un mundo multicéntrico y pluripolar.

VENEZUELA – CUBA

Los presidentes Nicolás Maduro y Raúl Castro se reunieron en Nueva York, EEUU, para reafirmar el apoyo y la solidaridad bilateral que ha marcado la relación entre ambas naciones desde la llegada de la Revolución Bolivariana.

VENEZUELA – BOLIVIA

Los mandatarios Nicolás Maduro y Evo Morales reiteraron su compromiso en la lucha contra la pobreza, la exclusión social y los principios funda-

mentales de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) en la región latinoamericana y caribeña.

VENEZUELA – RUSIA

Ambas naciones suscribieron un acuerdo en respaldo a la supresión del uso de armamento en el espacio. La firma se realizó durante la reunión entre el Presidente venezolano y el ministro para Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sergei Lavrov, en Nueva York, en el cual también abordaron temas de interés bilateral.

VENEZUELA – ARGENTINA

El presidente Maduro se reunió con su homóloga de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, luego de que los mandatarios participaran en el cierre de la cumbre organizada por la ONU para el desarrollo sostenible. Conversaron sobre asuntos de interés bilateral, así como los temas abordados durante la 70° Asamblea General de la ONU. El mandatario venezolano y la presidenta argentina participaron también en el Encuentro de Líderes Mundiales por la Igualdad de Género y Empoderamiento de las Mujeres.

VENEZUELA – GUYANA – ONU

A petición de Venezuela, se realizó en la sede de la Asamblea General de la ONU una reunión presidida por el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, con los presidentes David Granger (Guyana) y Nicolás Maduro, para atender el reclamo venezolano sobre el territorio Esequibo. Como resultado

de la reunión se logró que los embajadores de Venezuela y Guyana regresaran a sus respectivas Embajadas y que la ONU enviara una comisión técnica a Venezuela.

El presidente Maduro calificó la reunión como “compleja, tensa y difícil”, en la cual acordaron abrir un proceso de diálogo y trabajar juntos, para canalizar el reclamo de la Guayana Esequiba, territorio que históricamente pertenece a Venezuela y se encuentra en disputa con Guyana.

VENEZUELA – UNASUR

El presidente Nicolás Maduro y el secretario general de Unasur, Ernesto Samper, se reunieron y acordaron que los ciudadanos colombianos deportados, durante la crisis fronteriza entre ambos países, que deseen regularizar su situación en Venezuela y regresar al país lo puedan hacer, previo trámites legales.

VENEZUELA – IRÁN

Los presidentes de la República Bolivariana de Venezuela y de la República Islámica sostuvieron un encuentro en la sede de la ONU y abordaron temas de interés política y de actualidad mundial, como parte de las intervenciones que ambos mandatarios dispusieron en el seno de la organización.

VENEZUELA – GRECIA

El presidente Maduro y el primer ministro de Grecia, Alexis Tsipras, sostuvieron un encuentro para fortalecer las relaciones bilaterales entre ambos países.

VENEZUELA – PALESTINA

Nuestro mandatario nacional y el de Palestina, Mahmud Abás, sostuvieron un encuentro que sirvió para que el presidente venezolano expresara al líder palestino la solidaridad de la patria bolivariana con la causa del pueblo palestino. Asimismo,

este encuentro fue propicio para acompañar el histórico izamiento de la bandera del Estado de Palestina junto al resto de estandartes de las naciones integrantes de la ONU.

VENEZUELA – SIRIA

El presidente Nicolás Maduro sostuvo una reunión con el canciller de Siria, Walid al Maulem, donde afirmó: “Está a tiempo la humanidad de hacer una alianza de paz, una nueva alianza de paz (...) y desde el Consejo de Seguridad, Venezuela envía un apoyo permanente para llevar una propuesta para ser trabajada, conversada e ir a proteger al pueblo de Siria”.

“Solo la paz puede garantizar la viabilidad del desarrollo, de las relaciones internacionales para nuestro planeta. Grandes retos tiene las Naciones Unidas”.

PARTICIPACIÓN DEL PRESIDENTE NICOLÁS MADURO EN FOROS LOCALES

Cumbre de Líderes Afrodescendientes

Durante su participación en dicha Cumbre, realizada en el Teatro Nacional Negro de Harlem, Nueva York, EEUU, el presidente Nicolás Maduro enfatizó la necesidad de crear conciencia sobre un nuevo humanismo que rompa con los paradigmas y con los complejos que atentan contra nuestras raíces: “Debemos construir una nueva razón donde nos reconozcamos como seres humanos, como hermanos y como hermanas”.

En sus palabras, el mandatario rechazó la violación a los derechos de los pueblos afroamericanos: “Desde Suramérica, hemos sufrido junto a ustedes al constatar que ese viejo andamiaje del racismo anda por ahí como un fantasma persiguiendo a nuestros pueblos”.

Contenido

PRESENTACIÓN	5
INTERVENCIÓN EN LA 70ª ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS <i>Sede de la ONU, Nueva York, 29 de septiembre de 2015</i>	7
INTERVENCIÓN EN LA CUMBRE DE NACIONES UNIDAS SOBRE EL DESARROLLO SOSTENIBLE <i>Sede de la ONU, Nueva York, 27 de septiembre de 2015</i>	27
LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA FORTALECE SU POLÍTICA EXTERIOR <i>Sede de la ONU, Nueva York, 25 al 29 de septiembre de 2015</i>	39

Este libro se terminó de imprimir en
noviembre de 2015, Caracas,
República Bolivariana de Venezuela.
El tiraje fue de 5.000 ejemplares.

Una vez más el presidente Nicolás Maduro defendió el derecho a la autodeterminación de los pueblos y abogó por la justicia social en el mundo ante la Organización de Naciones Unidas (ONU), durante la 70ª Asamblea General, los días 27 y 29 de septiembre de 2015, en la ciudad de Nueva York. Esta edición ofrece ambos discursos del mandatario nacional ante la comunidad internacional en los que expuso los logros sociales obtenidos en Venezuela, gracias a las políticas inclusivas de la Revolución Bolivariana, y solicitó el cese de los poderes injerencistas imperiales y la conformación de un mundo multipolar.



Gobierno **Bolivariano**
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la **Comunicación y la Información**

